

MADRID

VERBENAS

Vuelve el boloencierro

J. A. A., Madrid
Las actividades de las fiestas patronales de Mataelpino (1.700 vecinos a 50 kilómetros al noroeste de la capital) comenzaron ayer con el tradicional concurso de tiro al plato organizado por un club local, aunque la celebración arranca oficialmente, con el pregón y el chupinazo, el próximo miércoles 23.

Hasta el siguiente domingo, día 27, se sucederán en el pueblo las romerías, fiestas de la

espuma y conciertos. Pero entre todas las actividades —que se pueden consultar en la web del Ayuntamiento: elboalo-cerceda-mataelpino.org— destaca una que ha llegado a traspasar fronteras: el boloencierro.

Se trata de una particular versión del encierro taurino, en la que los participantes no corren delante de animales, sino de una enorme pelota de tres metros de diámetro y 200 kilos, de corcho blanco, lanza-



Numerosas personas acudieron al boloencierro en 2016. / S. BURGOS

da cuesta abajo. El festejo, nacido en 2011 porque el Ayuntamiento no tenía dinero para or-

ganizar encierros tradicionales, se ha hecho desde entonces tan popular que han ido a gra-

barlo televisiones de numerosos países —entre otros, Japón y China— y el Consistorio lo ha convertido en una marca registrada —Boloencierro de Mataelpino— que ya ha exportado a otras localidades de la Comunidad. Aunque es la versión infantil la que de momento han llevado fuera de su término municipal: en ella se lanzan bolas mucho más pequeñas y menos pesadas.

El boloencierro (primero el infantil y luego el adulto) se celebrará este año el viernes 25 y se repetirá el sábado 26 a las once de la mañana. Para los que prefieran la versión clásica, también habrá un encierro nocturno con suelta de reses.

Una nueva edición prolonga 'La defensa de Madrid', una de las obras clave de Chaves Nogales

Secretos de la Guerra Civil al descubierto

ABRAHAM RIVERA, Madrid
Toda guerra es un fracaso. Así lo pensaba también Manuel Chaves Nogales, el periodista más importante que dio la II República y que tuvo que escribir con equidistancia crítica sobre el enfrentamiento más duro que puede vivir un país: una guerra civil. *Los secretos de la defensa de Madrid*, edición aumentada y corregida por la editorial Renacimiento, entra de lleno en los sucesos que la capital española vivió en aquellas fatídicas fechas. La grandeza de Chaves Nogales se encuentra en la manera de narrarlos, con diálogos y sucesos muy vividos.

"En *La defensa de Madrid* el escritor está novelando y parece que lo está viviendo", explica el editor Abelardo Linares. "Hay mucha gente que pensó por un momento que Chaves seguía aún en Madrid y no era cierto". El autor de obras de la literatura española como *Juan Belmonte, matador de toros*, o *A sangre y fuego* había huido en noviembre de 1936 y se encontraba en el exilio cuando ese reportaje seriado se publicó en las páginas de la revista mexicana *Sucesos para todos*, entre el 5 de agosto y el 22 de noviembre de 1938.

Técnica innovadora

Chaves Nogales consigue que seamos partícipes de las trágicas desventuras del general Miaja y el comandante Rojo en la operación defensiva de la ciudad, cuando el Gobierno republicano ya había abandonado Madrid. Y lo consigue con una técnica original e innovadora.

"Chaves Nogales era un hombre con muchos registros litera-

El volumen incluye dos relatos inéditos del escritor

La editorial publicará otros 700 artículos aparecidos en prensa extranjera

rios, y dominaba el relato. Era una época en la que los periodistas se atrevían a mezclar géneros. Combinar realidad y ficción, darle una vuelta de tuerca más al periodismo", explica Linares, también uno de los bibliófilos y coleccionistas españoles más importantes de este tipo de material.

Esa forma de incorporar al relato periodístico elementos de la ficción también la ejercitaron otros autores como Tomás Domínguez Benavides, que fue amigo suyo y director del semanario *Estampa*, y que escribió *El último pirata del Mediterráneo*, biografía novelada del banquero mallorquín Juan March.

Linares piensa que "en el exilio, a Chaves se le ocurre hacer lo mismo con *La defensa de Madrid*. Él ya está en Francia, pero tiene una información privilegiada. A partir de ahí va a simultanear dos tipos de trabajo. El de periodista cronista, que da su opinión de lo que está pasando, y el de periodista narrador que novela lo que ve".

El volumen se completa con



Imagen incluida en el libro *Los secretos de la defensa de Madrid*.



Milicianos en la capital durante la contienda.

un prólogo de Antonio Muñoz Molina y con dos relatos: *Los días de agonía del gobierno del Dr. Negrín* y *Cómo cayó Madrid: Horas de angustia*, que en origen no venían firmados por Chaves Nogales, pero que por el "innegable parecido en asunto, tratamiento y estilo con los textos incluidos" se pueden atribuir al periodista sevillano.

Linares se despide adelantando

que ha descubierto más de mil páginas inéditas de Chaves Nogales realizadas con la misma técnica y que pronto verán la luz. "Forman parte de unas colaboraciones de Chaves en la prensa extranjera y eran desconocidas hasta la fecha. Son aproximadamente unos 700 artículos, y creo que van a dar para mucho. Espero que esto sea importante", concluye.

MÚSICA Mamá Ladilla

Rock de nombre feo

LUIS MEYER

Hace tiempo, el músico madrileño Juan Abarca reconocía: "Busqué un nombre asqueroso para mi banda porque, de alguna manera, quería evitar que nos volviéramos famosos y nos pincharan en las radios". Con esa premisa nació Mamá Ladilla en 1994, cuando el movimiento *indie* pegaba con fuerza y España se plagaba de músicos que mimetizaban el pop anglosajón. La banda de Abarca no encajaba demasiado en ese escenario: bebía del punk que "escupe cosas desagradables" (como lo describe su propio fundador) y sus letras destilaban un humor bilingüe, en el que lo escatológico se fundía con la denuncia social.

Pero eso no evitó que Mamá Ladilla, de configuración básica (guitarra, bajo y batería) y sin campaña promocional, se hiciera un hueco en el circuito nacional: desde entonces son habituales en festivales y salas, aunque son los pueblos, como repite su cantante, los que les permiten vivir de la banda, a veces más holgadamente, y otras, menos; algo meritativo, tal y como están las cosas. La formación ha cambiado en estos 20 años, pero siempre con Abarca al timón, artífice de las letras y en la música de discos como *Directamente a la basura*, *Requesound*, *Analfabada* o *Coprofonía*; más de una decena en total.

Detrás de este músico incómodo, empeñado en no tomarse demasiado en serio, hay un licenciado en la carrera de guitarra clásica y un concienzudo estudiante de jazz que, cuando el grupo le deja tiempo, imparte clases, igual que sus otros dos compañeros. Recientemente han girado por Latinoamérica con relativo éxito, y ahora musican la obra de teatro *¡Arrea!* en Madrid. En septiembre participarán en el aniversario de Gruta 77, sala *underground* por excelencia, y acaban de lanzar un disco en directo: *Un bis y a la cama*. ¿Qué otro nombre, si no?